

# Experiencias de interpretación en torno a la conservación de especies en peligro de extinción (1)

Diego Martín Cortés

[diegomartincortes@gmail.com](mailto:diegomartincortes@gmail.com)

Hace unos años tuve la oportunidad de participar en la elaboración de contenidos para la exposición del Centro para la Biodiversidad y el Desarrollo Sostenible “Las Montañas del Quebrantahuesos”, sede de la Fundación para la Conservación del Quebrantahuesos ([www.quebrantahuesos.org](http://www.quebrantahuesos.org)) desde la que desarrolla su proyecto de reintroducción de esta especie en el Parque Nacional de los Picos de Europa.

Mirando hacia atrás, ahora que ha pasado el tiempo, creo que puede ser interesante compartir algunas reflexiones sobre la eficacia de dicha exposición para transmitir el mensaje deseado.

A nivel general, el diseño de la exposición estuvo marcado por el hecho de que las personas involucradas en él estuviésemos totalmente implicadas en el proyecto de conservación. Por un lado aportó aspectos positivos, como son la pasión por el mensaje que toda interpretación debería tener como llama interior, así como un conocimiento exhaustivo del recurso en todas sus facetas; por otro lado, quizá esa misma pasión total por el tema llevó a dar un exceso de información y a multiplicar los mensajes secundarios, lo que puede ser comprensible, dada la complejidad de un proyecto de conservación integral que aúna aspectos biológicos, culturales, económicos, políticos, etc.

Otro aspecto a tener en cuenta a la hora de evaluar la efectividad de los recursos, y también a la hora de su diseño, es la dificultad de mantener los recursos económicos ideales a lo largo del tiempo, lo que puede provocar que aquellos que fueron planificados para ser interpretados por un guía pierdan gran parte de su potencial al tener que ser interpretados de manera autónoma por los visitantes.

Teniendo en cuenta estos apuntes previos, me gustaría compartir algunos de los recursos que en mi opinión funcionaron mejor a la hora de transmitir el mensaje, avisando de antemano de que no oculto mi opinión de que, sea con recursos naturales o artificiales, la participación de un intérprete es vital

para crear “momentos interpretativos” verdaderamente efectivos.

## ¿Qué es eso de la biodiversidad?

La exposición pretendía enmarcar al quebrantahuesos y su programa de recuperación dentro del contexto general de la conservación de la biodiversidad y sus interacciones con el desarrollo sostenible de las áreas rurales. Pero la “biodiversidad” se ha convertido en uno de esos conceptos a los que de tanto repetir, les vamos quitando el significado; lo que hace que el reto sea aun mayor cuando quieres transmitir la importancia de su conservación a una audiencia no especializada.

Captar la atención del visitante es lo primero, y la verdad es que trabajando con una especie de las denominadas “bandera”, esto se facilita mucho. Un gran esqueleto de quebrantahuesos y unas espectaculares fotos de un gran pájaro naranja tragándose un hueso suelen ser suficientes para atraer la curiosidad del visitante y dirigir su atención hacia la diversidad biológica que esta alimentación representa. Pero lo que queríamos era utilizar al quebrantahuesos para lanzar un mensaje de globalidad sobre qué es la biodiversidad y por qué puede ser interesante su conservación. Con este fin, insertamos nuestro recurso estrella dentro de un esquema que pretendía presentar la diversidad de manera atractiva y significativa, huyendo del frío discurso habitual que resalta exclusivamente sus valores cuantitativos (número de especies). En cambio, planteamos la diversidad como el sin fin de estrategias de supervivencia desarrolladas por las especies del ecosistema cantábrico. Para ello se mostraban seis temas o retos a los que todos los seres vivos nos tenemos que enfrentar: alimentación, abrigo, defensa, reproducción, territorio y organización social.

Para ilustrar cada uno de los temas, se presentaban diversas soluciones desarrolladas por especies que comparten el ecosistema con el quebrantahuesos. Se

buscaron ejemplos con datos rigurosos a la vez que llamativos y de gran contraste, buscando un poco la inspiración en el estilo del gran comunicador televisivo David Attenborough. Estos ejemplos se ilustraban con fotos, datos y una caja sorpresa que al abrirla permitía descubrir muestras biológicas reales, como ejemplo, de la diversidad del tema tratado.

Pongamos un ejemplo concreto:

En el tema de la alimentación, tras hablar de la singular dieta del quebrantahuesos, y después de cotejar hipótesis con los visitantes sobre el porqué de preferir el hueso al chuletón, se presentaba la alimentación como el reto de conseguir la cantidad de energía necesaria para sobrevivir, y se mostraban los ejemplos dispares del metabolismo del oso pardo y de una musaraña. En el caso del oso se destacaban aspectos como la gran variabilidad de sus recursos alimentarios, su adaptación a alimentos tan “minúsculos” como los frutos otoñales o a banquetes como las grandes carroñas, y su capacidad para adaptarse incluso a la falta total de alimento mediante la hibernación. Todo esto se contrastaba con la frenética actividad alimentaria de una pequeña musaraña, cuyo acelerado metabolismo le obliga a ingerir varias veces su propio peso al día. Este concepto de adaptabilidad se remarcaba con una caja sorpresa que al abrirse mostraba varios cráneos reales de aves que ilustraban la idea de una manera más gráfica: diferentes picos para diferentes alimentos. Así se fijaba el mensaje: el reto común de conseguir energía = un sinfín de soluciones = biodiversidad.

En las visitas autoguiadas resulta altamente complicado, o no supimos hacerlo, que el visitante sea capaz de captar el mensaje global mediante su interacción aislada con los recursos. Siendo autocríticos, es probable que muchos de ellos pasen de sala con un par de datos curiosos y dos o tres imágenes espectaculares en la retina, pero sin un lugar permanente en su cabeza para el concepto de biodiversidad.

Sin embargo, esta estrategia resultaba muy fructífera y dinámica con un intérprete “contando el cuento”, dirigiendo la atención de un recurso a otro, hilando las relaciones entre ellos, avanzando a través de preguntas y provocaciones..., y permitía trabajar de manera muy satisfactoria y con diferentes tipos de público numerosos aspectos, entre los que destacaban:

- La singularidad biológica del quebrantahuesos mediante la comparación con otras especies para cada una de las temáticas.
- La vinculación afectiva entre el visitante y las diferentes especies al presentarlas como

protagonistas de una lucha por encontrar soluciones a retos para los que los seres humanos también tenemos que encontrar soluciones.

- La importancia de cada individuo para conservar el conjunto del ecosistema mediante la visualización de sus interacciones.
- La participación y la elaboración de hipótesis por parte de los visitantes como vía para generar respuestas.
- La búsqueda de respuestas al ¿Por qué?, presentando la evolución como motor de la biodiversidad de una manera muy atractiva y visual gracias a los ejemplos y a las referencias a la propia evolución del ser humano.
- La provocación, al invitar a reflexionar sobre el carácter no inteligente y aleatorio de la evolución, algo que choca con la percepción habitual de las soluciones evolutivas como decisiones conscientes de los seres vivos.

En esta sala he vivido algunos de los momentos más satisfactorios como intérprete, cuando gracias al recurso diseñado y a la inspiración comunicativa tenía la sensación de que algo se movía en el visitante. Podía sentir que había captado su atención y que estaban entendiendo los conceptos que quería transmitir, y cuando ya me perdía en la autocomplacencia de este fructífero “momento interpretativo” surgía el temido comentario: Muy bonito lo de la biodiversidad pero... ¿y a mi qué?

Mi experiencia sobre cómo intentar cerrar el proceso interpretativo contestando a esta pregunta, tendré que contarla en un próximo capítulo.